





Teoría y  
escritura  
Carta de  
navegación

Mario Cámara y  
Marcos Zangrandi  
(editores)

LIBROS UNA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LAS ARTES







9           INTRODUCCIÓN

I. REVERSIONES

- 15    1. Escenario teórico moderno  
21    2. La literatura, campo de batalla  
29    3. Auge y caída de la autonomía  
43    4. Políticas literarias, literaturas políticas  
53    5. Deconstruir la autoría

II. MATERIALIDADES

- 67    6. El infinito textual  
79    7. Materialidades de la escritura  
89    8. Políticas de la intermedialidad  
99    9. Lo digital en el tubo de ensayo de la escritura  
115  10. El libro en la era de los algoritmos

III. POÉTICAS

- 127  11. El largo etcétera de la experimentación  
147  12. Realismo o pedir lo imposible  
159  13. Fricción de la ficción

IV. LEER AL SESGO

- 169  14. Escrito en el género  
179  15. Potencias del sentir  
191  16. Imaginar la alteridad  
201  17. Reescribir el archivo es un deporte de combate  
211  18. Escenario teórico contemporáneo



## INTRODUCCIÓN

### Teoría y escritura en tiempo presente

Mario Cámara y Marcos Zangrandi

*Carta de navegación* está sustentado por tres premisas complementarias. Primero, que las producciones artísticas no son actos trascendentales y, en este sentido, sólo adquieren dimensión en su vínculo con las condiciones históricas en las que emergen. Segundo, que no hay prácticas culturales, incluso las que se derivan de la escritura, que no estén sustentadas por parámetros conceptuales, y que ellos son un factor clave en lo que se plasma como objeto artístico y literario. Finalmente, que los actos creativos (y, atendiendo a algunos planteos contemporáneos, los *no creativos*) nunca surgen de una voluntad, sensibilidad o maniobra individual, sino de una plataforma colectiva que es la que, independientemente de las virtudes singulares, posibilita, otorga valor y potencia su impacto cultural.

Estas tres direcciones nos exigen reflexionar sobre las condiciones de la escritura y de la lectura. Condiciones que no sólo se remiten a determinadas coordenadas históricas y materiales que afirman que la literatura es, inevitablemente, un hecho social, sino a las encrucijadas teóricas que habilitan modos precisos de la escritura. De acuerdo con esto, cada una de las decisiones de quien escribe tiene un fundamento más o menos consciente, una definición de lo que es la literatura, cierto lazo entre la literatura y la sociedad, una política de las artes, una forma específica de pensar quién escribe y cuáles son sus atributos en tanto escritor/escritora, una manera de pensar la cultura (y el modo en que la literatura se asienta en ella), un modo determinado de operar sobre el lenguaje y, más aún, de habitarlo. Estos y otros aspectos ponen de manifiesto la existencia de una red de argumentos y de conceptos que acompañan la escritura. Y, con ellos, una postura teórica más o menos actualizada, que la apuntala. No hay contradicción, entonces, entre escribir y tener en cuenta criterios teóricos; bien ha señalado el crítico inglés Terry Eagleton que aquellos que desprecian la teoría se encuentran sometidos a doctrinas perimidas.<sup>1</sup>

Si, como afirmaba Josefina Ludmer en sus clases, no hay lugar neutral en la literatura, escribir implica tomar partido por un puñado de ideas.<sup>2</sup> Cada texto supone una innovación o una conservación respecto de un género literario; una figuración puntual de la corporalidad y de los deseos, una idea de la relación entre literatura y sociedad, una pauta de lectura. El objetivo de este libro, por tanto, es dar cuenta de los debates conceptuales que escoltan esas posiciones. En el mejor de los casos, proveer de reflexiones y de argumentos a escritores y escritoras. La desacralización y la no universalidad del acto creativo requiere, así, reconfigurar la literatura como espacio problemático en el cual se asientan y se disputan un

—1 Terry Eagleton, *Una introducción a la teoría literaria*, México, FCE, 2016.

—2 Josefina Ludmer, *Clases 1985. Algunos problemas de teoría literaria*, Buenos Aires, Paidós, 2015.

conjunto de teorías, sin que ello disipe el contorno de todo lo que hace a la literatura, ya sea su prestigio social, su atractivo cultural o, sobre todo, su potencia crítica.

El proyecto de este libro adopta un enfoque contemporáneo. Entendemos que varias de las categorías que se utilizaron durante mucho tiempo para leer y escribir ya no se ajustan a las demandas literarias y artísticas del presente, que exigen nuevos conceptos y nuevas perspectivas de lectura. En esta línea, este volumen recorre varios de esos conceptos tradicionales (autor, autonomía, ficción, libro, realismo) con el fin de actualizarlos e inscribirlos en nuevos debates. Junto a ellos, presentamos otra serie de términos (géneros, materialidades, archivos, etnografía, emociones, escrituras digitales) que, surgidos de los aportes de la teoría y la crítica de los últimos años, se han convertido en operadores ineludibles para las lecturas y las escrituras de nuestro presente. Somos conscientes de que con este conjunto no agotamos el panorama contemporáneo de la teoría y de que, al mismo tiempo, no son sino herramientas históricas que requieren ser revisadas y debatidas continuamente, cuando no reformuladas, si dejan de resultar adecuadas.

Pensamos la literatura como una zona cuya definición no es cerrada y cuyos límites son endeblés. La literatura del presente trabaja combinando sus recursos y tradiciones con distintos territorios de la cultura y con lenguajes e imágenes diversos. Sólo de esta manera es posible un acercamiento a la pluralidad de lo que se escribe en la actualidad. Una consideración semejante podemos acotar respecto de la teoría. La especificidad teórica resulta insuficiente para una literatura que desborda su propio espacio. Junto a los conceptos propios –del formalismo al estructuralismo– el panorama teórico contemporáneo se compone de disciplinas variadas (antropología, psicoanálisis, filosofía, género y sexualidades, ecología) que aportan sus saberes sobre una producción que escapa de las medidas, los géneros y las reglas. De este modo, perseguimos una meta doble: contribuir desde el campo de la teoría a la creación literaria y actualizar el vocabulario crítico a partir de aportes críticos contemporáneos.

*Carta de navegación* procura, asimismo, poner de manifiesto lo que consideramos una crisis de la crítica literaria, hegemonizada durante décadas por protocolos de lectura textualistas, que han entrado en una crisis irreversible en los últimos años. Dicha crisis tiene múltiples causas, una de ellas es que la categoría de autonomía, central para pensar en un abordaje textual, se ha difuminado en el amplio espacio de la cultura. Más que pensar en la crisis como una suerte de final de la crítica, observamos en cambio que han surgido nuevos paradigmas críticos que es necesario “mapear” y que podemos incorporar como herramientas de trabajo, desde los abordajes encarnados por los estudios culturales, los estudios decoloniales, las perspectivas de género y *queer*, los giros visual, afectivo, archivístico

y documental, hasta lo que, recientemente, se construyó en la teoría como “nuevos materialismos”.

Este libro es resultado de nuestra práctica de docencia e investigación en la carrera Artes de la Escritura de la Universidad Nacional de las Artes. El equipo colaborador, en su gran mayoría, forma o ha formado parte de la materia Teoría y Análisis de las Artes de la Escritura, que dictamos desde 2016. Diseñar un programa de teoría literaria para jóvenes que quieren convertirse en escritoras y escritores requirió, de nuestra parte, adaptar, *curvar* podríamos decir, contenidos muy asentados, en general destinados a la formación de críticos literarios, para que se conviertan en herramientas útiles a la creación literaria. Este libro busca condensar esa experiencia, que todavía continúa.

El volumen está dividido en cuatro partes. En *Reversiones* abordamos conceptos de la crítica de larga data, comenzando por una reflexión en torno a qué significa y cómo se constituyó lo que llamamos “teoría”, para continuar con reflexiones en torno al campo literario, la autonomía y la postautonomía, las posibles relaciones entre literatura y política, y las figuras de autoría. En la segunda parte, *Materialidades*, buscamos pensar en torno a las plataformas de lo literario haciendo a la vez una reflexión sobre la intermedialidad, el espectro digital y las articulaciones con otras artes. El apartado *Poéticas* focaliza en dos zonas amplias de la reflexión literaria: la experimentación y la vanguardia, el realismo y sus encrucijadas y los regímenes de ficción. La última sección revisa formas de leer al sesgo y de intervenir en el archivo, para culminar con una actualización contemporánea de eso que hoy llamamos “teoría”. Independientemente de este orden, el libro puede leerse de múltiples maneras, ya sea para buscar una definición o para dejarse llevar al azar por lo que propone cada entrada. Asimismo, y en virtud de que se trata de un libro plural, hemos decidido no imponer una norma homogénea sobre el uso del lenguaje inclusivo, dejándolo a criterio de cada colaboradora, colaborador.

No queremos dejar de agradecer a todas las personas que colaboraron en este proyecto —Paula Bertúa, Karina Boiola, Victoria Cocco, Lucía de Leone, Verónica Paula Gómez, Guido Herzovich, Adriana Kogan, Germán Ledesma, Lara Segade, Nicolás Suárez, Marcelo Utje y Yamil Wolluschek— y a las y los artistas, escritoras, escritores, editoras y editores que contribuyeron especialmente en cada entrada para enriquecerla con sus reflexiones: Milton Läufer, María Salgado, Martín Kohan, Gabriel Giorgi, Andi Nachon, Roque Larraquy, Víctor Malumián y Cecilia Szperling.

